

La pandemia por COVID 19: una visión desde las sutiles similitudes entre la escritura científica y la literaria¹

The COVID 19 pandemic: a vision from the subtle similarities between scientific and literary writing

Autor

- ❖ Kenny Piedad Arciniegas Moreno. Médico, especialista en farmacología clínica y aspirante al título de magister en educación. Ha participado en redacción de noticias, artículos y entrevistas para mejorar el entendimiento de diferentes enfermedades, así como en investigaciones y artículos de literatura médica. Afinidad con líneas de investigación relacionadas con seguridad del medicamento, educación a pacientes, transmisión de conocimiento.
- ❖ **Correos:** kennyarciniegas@gmail.com, kennysarmo@unisabana.edu.co

Palabras clave: Escritura, escritura académica, escritura científica, pandemia, covid19, virus, tipos de escritura, información.

La escritura académico-científica y la escritura literaria han sido revisadas individualmente, pero también analizadas desde los puntos en común y lo que pueden ofrecer al lector. A continuación, compartiré algunas ideas que me ha dejado esta aproximación. Considero que existen más diferencias que similitudes, entre las cuales destaco las variaciones en los estilos, estructura y motivación.

El objetivo también varía, y aunque vemos en los textos revisados posiciones como la de Reyes (2001) expresando que las razones para escribir un artículo científico tienen que ver con la difusión del conocimiento y con el escribir por placer: por una necesidad de trascendencia, “es decir, ese profundo deseo de dejar un legado permanente a las futuras generaciones” (p.161). Es cierto que hay muchas limitaciones para la escritura científica como el tiempo, por ejemplo, el limitado tiempo del que disponen los científicos y el gran esfuerzo que supone, en medio de tantos frentes que se deben atender, responder a las necesidades de conocimiento, quedando entonces un poco a un lado el ejercicio placentero, mientras reluce la necesidad y el deber de compartir lo que se ha evidenciado.

¹ Documento elaborado en la asignatura “Taller de redacción-Seminario de investigación IV” de la Maestría en Educación de la Universidad de la Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia.

Como lo menciona Fernández (2021), el artículo científico debe tener en cuenta el público al que va dirigido. Así resalta lo señalado por Oquendo (2016): “se escribe sabiéndose al lector”. De manera que, en un artículo, el investigador también hace de lector para cuidar del lenguaje. En mi experiencia durante mi carrera como médica y actualmente enfrentándome a lecturas científicas y académicas de la educación, he visto como cambia significativamente la escritura científica, las normas, las mediciones de los resultados, cómo se plantea la metodología y la forma de entregar las conclusiones.

Es un recorrido muy interesante ver como incluso dentro de este género, si se dirige a diferentes profesiones, le encontramos razón a lo afirmado por Herrera (2014) cuando reza que la información que hoy tenemos sobre los avances de la ciencia no garantiza que estemos en capacidad de comprenderla y acceder a ella, y tendríamos entonces que revisar a profundidad las implicaciones y trasfondo de estas lecturas, con lo que muy pocos tendrían capacidad para entenderlas.

Me gustaría orientar esta reflexión desde una realidad que es conocida para todos, la pandemia por COVID 19, que ha generado el desarrollo de mucha literatura de tipo científico o académico, con un impacto resonante si tomamos en cuenta que todos los estudios de investigación que estaban en curso se frenaron para darle prioridad a la emergencia mundial que se estaba presentando. Pero, sobre todo, por el reto que representaba la incertidumbre que trajo consigo, en un mundo presa de una revolución tecnológica, que permite que tengamos mucha información “disponible a un click”, pero que de esta situación, poca claridad se tenía, lo que marcó la exigencia y demanda de este tipo de escritura.

Pero no solo se ha generado escritura científica o académica. Esta pandemia, en mi concepto, ha representado una conexión para el desarrollo de la imaginación de cuentos, historias asombrosas, novelas, fantasía y ciencia ficción. En este caso e infortunadamente, no siempre el objetivo fue ese objetivo común que buscaban el poeta y el científico: escribir para lograr un mundo mejor (Fernández, 2021). Sin embargo, si se logró que, para este caso, se tuvieran escritos para todos los gustos, edades, orientaciones políticas, religiosas y profesiones.

Surgió entonces una cantidad de información compartida con todo tipo de objetivos, divulgada en todos los medios y de una manera tan descontrolada, que logró recordarnos la importancia y dejó ver la necesidad de volver a las fuentes confiables. También a una estructura que demuestre una base sólida de conocimiento. Surgió la necesidad romántica de narrar nuestras historias, de



compartir lo que vivimos, cómo lo vivimos y porque no, de esperar un super héroe que trajera la solución.

Se inicio entonces la divulgación del conocimiento en escenarios científicos abiertos a la comunidad, revistas y publicaciones que permitían un mayor acceso a información confiable, basada en hechos, reportes de estudios clínicos y evidencia recogida de los países en donde ya llevaban un tiempo afrontando este reto. Así mismo, la divulgación de noticias falsas escritas con decoro para parecer reales, de tintes personales incluidos en los textos, de redacciones elocuentes faltas de fundamentos reales, con redacciones que acercaban al lector a curas mágicas, pociones o a una sensación terror que hasta Bram Stoker se sorprendería.

Según la base de datos LitCovid, creada por la National Library of Medicine, se han publicado de enero a octubre de 2020 66.960 artículos científicos sobre la COVID-19. Mes a mes esta cifra ha ido creciendo de forma constante: los primeros 1.000 artículos se recogían el 12 de marzo; en quince días esta cifra se duplicaba. El 6 de mayo superaba los 10.000 artículos y volvía a duplicarse el 5 de junio; el 11 de agosto alcanzaba los 40.000 y a primeros de octubre sobrepasaba los 60.000 (Sierra, 2021).

Mario Mendoza, escritor Bogotano, predijo en varios de sus libros, la pandemia que estamos viviendo, pero que muestra su pronóstico de forma clara en la obra “Bitácora del naufragio” en donde nos invita a “que aceptemos este desastre con frialdad, sin esperanza, pero también sin dramatismo, y tomemos algunas notas mientras nos hundimos” (Mendoza, 2021, P 15). También otros 10 escritores colombianos dejaron testimonio de sus experiencias durante esta pandemia, causada por un virus, de manera libre, sin condicionamientos de extensión ni de género en el libro “Los días de la pandemia” (Brito, 2021).

Vemos entonces que ambos tipos de escritura, las que nos trajeron a este análisis, pueden tener motivaciones en común, e incluso un objetivo similar. Sin embargo, debemos profundizar en el entendimiento de ambas, en sus particularidades, pero más que eso, debemos intentar escribir, para entender mejor las escrituras a las que nos enfrentamos y porque como lo manifiesta Herrera, este ejercicio del experto de bajarse del pedestal del “yo tengo el conocimiento” al plano de “les comparto mi conocimiento”, es considerado un acto pedagógico de la divulgación debido a que se educa de manera informal a la ciudadanía sobre los conocimientos, que luego podrán utilizarse en la educación formal (Herrera, 2021).



Referencias

Brito, P (2021) Los días de la pandemia. Editorial independiente.

Fernández Guayana, T (2021). Reflexiones de un poeta sobre la escritura de artículos científicos.

<https://www.cuandolavida.com/reflexionesdeunpoetasobrelaescrituradearticuloscientificos/>

Herrera Cardozo, J (2021). La divulgación del conocimiento: entre el saber y el saber expresarlo. Revista Neuronum. 8 (1). 44-49

<https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/377>

Herrera Cardozo, J (2014). Ahogar la ignorancia con abundancia de conocimientos.

<https://eduneurocolombia.wordpress.com/2015/03/21/ahogar-la-ignorancia-con-abundancia-de-conocimientos/>

Mendoza, M (2021) Bitácora del naufragio. Editorial planeta colombiana S.A.

Oquendo, X (2016). En Hacen Falta Pájaros. Quito: ELÁNGEL Editor.

Reyes, C (2001). Recomendaciones para escribir un artículo científico.

<https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/307/290>

Sierra, C (2021). Impacto de la COVID-19 en la producción de literatura científica.

Medscape. <https://espanol.medscape.com/verarticulo/5907387>

